

Jorge Eduardo Navarrete
Embajador de México
Santiago de Chile

ARCHIVO


REPÚBLICA DE CHILE
PRESIDENCIA
REGISTRO Y ARCHIVO
NR. 94/901
14 ENE 94

P.A.A.	<input type="checkbox"/>	R.C.A.	<input type="checkbox"/>
C.B.E.	<input checked="" type="checkbox"/>	M.L.P.	<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>	EDEC	<input type="checkbox"/>
M.Z.C.	<input type="checkbox"/>		

Tengo el gusto de remitir un segundo complemento de material informativo.

Con el mayor respeto y afecto

Santiago, 13 de enero de 1994



EMBAJADA DE MÉXICO

LOS ACONTECIMIENTOS EN CHIAPAS
Enero de 1994

DECLARACION DEL SR. LIC. MANUEL CAMACHO SOLIS,
PRESIDENTE DE LA COMISION DE PAZ Y
RECONCILIACION PARA CHIAPAS

11 de enero de 1994

Todos estamos conscientes de los riesgos de la situación de Chiapas y de las dificultades que existen para establecer condiciones de convivencia fundada en la ley y en la justicia.

Se han perdido vidas de mexicanos.

A todas las familias que han perdido a un ser querido, les debemos condolencia, pero la única manera de hacerlo, con ellos y con el resto del país, es, con sinceridad, detener la violencia.

Esto será más fácil si comprendemos las consecuencias negativas que ello puede acarrear a toda la sociedad y al país, pero también, si comprendemos la angustia y entendemos los sufrimientos de la gente.

Sólo puede detenerse la muerte y el sufrimiento, si se va construyendo un gran movimiento nacional a favor de la paz, con justicia y democracia. Entre todos, deberemos abrir las puertas del diálogo y recuperar el respeto a la dignidad de las personas y las comunidades indígenas.

Por razones de origen y por convicciones personales respeto al Ejército Mexicano; respeto, también, profundamente a las comunidades indígenas.

No basta con reprobar la violencia. La salida está hacia adelante. Quien cree en la paz, tendrá que tomar acciones positivas para lograrla.

Es necesario reconstruir el proceso de la política en la región. Habrá que buscar una salida política digna para todos. Habrá que ofrecer, en los hechos, una salida real a los problemas. Nadie quiere más muertos ni terrorismo. Para esta tarea el Presidente de la República me ha otorgado su confianza; es indispensable ganar la confianza de la sociedad civil. Todos los que quieran sumarse a estas tareas, son importantes.

EMBAJADA DE MÉXICO

2

Para contener la violencia, no conviene al país seguir fórmulas que en otras naciones han propiciado violencia prolongada, mayores sufrimientos y ausencia de salidas. Todavía es tiempo de buscar hacerlo como mexicanos, de acuerdo con nuestras mejores tradiciones de sociedad civil, gobierno y patriotismo. Solo así se recuperará el valor de la ley y de la libertad en esa parte de México.

Ejerceré toda mi capacidad para que, con el apoyo del Presidente de la República y de las autoridades locales, se faciliten soluciones al conflicto. Será fundamental el respaldo social y el reconocerle a todos los que están haciendo esfuerzos en esta dirección: sus espacios, su autonomía, sus esfuerzos, sus iniciativas y sus contribuciones. Si alguien quedara fuera de la propuesta; ésta se debilitaría.

Lograr que esa fuerza social se traduzca en decisiones consecuentes cambiará el ritmo de las cosas y dará lugar a avances.

En todo el proceso, la participación de los medios de comunicación será decisiva. Han desempeñado un papel trascendente para que todos sepamos lo que está pasando. Iré informando sucesivamente acerca de los obstáculos y de los avances que se puedan lograr.

Cuando ha habido muertos y la gente defiende su vida, ha dejado de creer en las posibilidades de la conciliación. Tiene, primero, que bajar la tensión entre las partes para que la negociación vuelva a ser posible. Si eso se logra, los habitantes de estas poblaciones van a sufrir menos.

En el punto de la paz no se puede fracasar. Si fracasamos, fracasaremos todos.

El orden de las acciones que buscaremos llevar a cabo, tomando en cuenta los hechos y lo que piensan quienes más preocupados están, en la región, por el conflicto, es: primero, buscar, a la mayor brevedad, una tregua para que cesen las hostilidades y regrese la tranquilidad a la región; segundo; buscar, por todas las vías, el inicio de un diálogo que lleve a la paz y a la reconciliación, y que, con ello, vuelva la posibilidad de que los indígenas regresen a sus pueblos a trabajar y a participar en los cambios que será necesario impulsar en la región tomando en cuenta a todos los sectores.

*

*

*

EMBAJADA DE MÉXICO

LOS ACONTECIMIENTOS EN CHIAPAS
Enero de 1994

MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
SEÑOR CARLOS SALINAS DE GORTARI

12 de enero de 1994

El secretario de la Defensa Nacional, general Antonio Riviello Bazán, después de analizar las condiciones de seguridad que prevalecen en los municipios (de Chiapas) que fueron atacados, a partir del primero de enero, por el grupo agresor, me ha informado que las ciudades y principales poblaciones donde había presencia de este grupo están ya bajo seguridad del ejército mexicano, garantizando con ello la tranquilidad de los habitantes de estas comunidades del estado de Chiapas.

El ejército alcanza así un primer objetivo que ha venido realizando a partir del primer día de 1994, en el marco de su responsabilidad constitucional y en respuesta a la solicitud del gobierno de Chiapas para proteger a la población civil y restaurar condiciones de seguridad en esa entidad.

Por otra parte, los cambios ocurridos hace 48 horas en el Gabinete presidencial están permitiendo avanzar en las tareas encaminadas a promover acciones a favor de la paz. La trayectoria y voluntad del secretario de Gobernación (Jorge Carpizo Macgregor) y el encuentro del Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas (Manuel Camacho Solís) con diversos sectores han generado un amplio apoyo a las medidas que pueden llevar al fin de los enfrentamientos.

La iglesia católica en su conjunto así lo ha manifestado. También los miembros de otras iglesias. Los candidatos a la presidencia de la República de cada uno de los diversos partidos políticos se han comprometido a favor de la paz. La comisión especial de senadores y diputados ha manifestado su decisión de contribuir a la eliminación de la violencia lo más pronto posible.

Los más diversos movimientos sociales, las organizaciones no gubernamentales, los medios de comunicación, los principales líderes de opinión del país, los intelectuales y, en general, los ciudadanos, están en favor de la búsqueda de este espacio de paz. El gobierno de la República da ahora un paso firme, una vez garantizada la seguridad de la región y de los propios miembros del ejército mexicano, para enviar un mensaje claro de conciliación, de paz, y de respeto a los derechos humanos.

Tomando en cuenta que el ejército mexicano ha alcanzado ya el primer objetivo en su misión constitucional de garantizar la seguridad en la región, tomando en cuenta el sentimiento y la opinión de la nación y, por las propias convicciones del presidente de la República, con toda responsabilidad he tomado la decisión de suspender toda iniciativa de fuego en el estado de Chiapas.

El ejército mexicano garantizará la tranquilidad de los habitantes de estas ciudades y pueblos. Sólo responderá si es atacado. Si los grupos armados no deponen a su vez sus acciones agresivas, el ejército tendrá que defenderse y defender a la población civil. También, en este tipo de situaciones es frecuente que se presenten actos para lograr objetivos de propaganda. Esto no puede descartarse y se estará alerta.

De esta manera, el presidente de la República, comandante supremo de las fuerzas armadas, hace todo lo que está en sus manos para buscar seriamente la paz. La tarea más urgente es construir este nuevo espacio de conciliación. Deseo fervientemente que esta decisión del gobierno de la República, que recoge el sentimiento de toda la sociedad, sea el primer paso para salvar vidas y para encontrar nuevos caminos de reconciliación.

Estamos en la posibilidad de encontrar una solución que muestre la fuerza extraordinaria de la sociedad mexicana. Este es un momento de unidad para vencer una situación difícil. Continuaremos llevando alivio y alimentos a los afectados por la confrontación. Redoblabremos la atención a las demandas sociales de las comunidades indígenas, particularmente de los Altos y la selva de Chiapas, con su propia participación.

Actuaremos para asegurar mejor justicia. Reitero que aquellos que hayan participado por presión o desesperación y que ahora acepten la paz y la legalidad encontrarán el perdón. Así, estoy seguro que México saldrá fortalecido.

Ahora, actuaremos todos a favor de la paz y la reconciliación. Mostramos así con la voz de un México unido que la fuerza de la paz es inmensamente mayor que la capacidad de daño de cualquier grupo violento agresor.

* * *

EMBAJADA DE MÉXICO

**LOS ACONTECIMIENTOS EN CHIAPAS
Enero de 1994**

**COMUNICADO DE PRENSA DE LA
SECRETARIA DE LA DEFENSA NACIONAL**

12 de enero de 1994

En acatamiento a las directivas del C. Presidente de la República y Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas, el Ejército y la Fuerza Aérea Mexicanos actuarán de la siguiente manera:

* No abrirán fuego, excepto contra grupos armados que les ataquen, que pongan de manera directa en riesgo a la población civil o que intenten regresar a localidades o posiciones que los transgresores ocuparon inicialmente. En particular, se suspenderá el fuego por parte de la fuerza aérea excepto en casos de agresiones en despoblado contra el personal del ejército que requiera su apoyo.

* Seguirán resguardando las poblaciones que solicitaron auxilio para prevenir eventuales agresiones.

* No permitirán movimiento alguno de estas personas armadas hacia afuera de la región.

* Mantendrán la libre movilidad de su personal y equipo, incluyendo patrullaje terrestre y reconocimiento aéreo.

* Redoblarán su contribución al esfuerzo del gobierno de distribuir alimentos, medicinas y otros artículos de primera necesidad para la población afectada.

*

*

*